

Modelo Predictivo del Sexismo Ambivalente en Personas que Practican y No Practican Improvisación Teatral

Predictive Model of Ambivalent Sexism in People who Do and Do Not Practice Theatrical Improvisation

Gianfranco Baldeón y Agustín Espinosa

Departamento de Psicología, Pontificia Universidad Católica del Perú

¿Puede la práctica de improvisación teatral contribuir en la reducción del sexismo? Investigaciones previas sobre el prejuicio han sugerido que las diferencias individuales tienen un rol en su predicción (Hodson & Dhont, 2015; Sibley & Duckitt, 2008). Específicamente, sobre el prejuicio sexista, se ha encontrado que la práctica de ciertas artes escénicas puede contribuir a disminuirlo (Christensen, 2013). Sin embargo, escasas investigaciones han estudiado qué variables intervienen en tal descenso y el rol de diferencias individuales al respecto. El presente estudio tuvo como objetivo probar un modelo correlacional-predictivo del sexismo ambivalente, integrando la práctica de la improvisación teatral (sí/no), rigidez cognitiva, autoritarismo, orientación a la dominancia, empatía y sexo. Los participantes fueron 204 jóvenes adultos de Lima, Perú, de los cuales el 51% practicaba la improvisación teatral y el 49% eran mujeres. Los resultados de un análisis de senderos realizado indican que las variables investigadas pueden integrarse en un modelo estadístico de buen ajuste ($\chi^2/gl = 1,71$, CFI = 0,97; IFI = 0,97; RMSEA = 0,059; SRMR = 0,04), que plantea predictores y rutas específicas para cada tipo de sexismo ambivalente, basándose en una integración de las teorías tres grandes, modelo cognitivo-motivacional de proceso dual, conservadurismo como cognición social motivada y modelo afecto-cognición. Se muestra que el autoritarismo impacta en el sexismo, y que la práctica de improvisación tiene un efecto pequeño sobre la rigidez cognitiva y sexismo benevolente. La práctica de improvisación es una herramienta limitada pero potencialmente útil para reducir prejuicios sexistas si es parte de una intervención.

Palabras clave: sexismo ambivalente, prejuicio, predictores, improvisación, rigidez cognitiva

Can the practice of theatrical improvisation contribute to the reduction of sexism? Previous research on prejudice has suggested that individual differences play a role in its prediction (Hodson & Dhont, 2015; Sibley & Duckitt, 2008). Specifically, on sexist prejudice, it has been found that the practice of certain performing arts can contribute to reducing it (Christensen, 2013). However, few studies have investigated which variables are involved in such a reduction and the role of individual differences on this matter. The present study aims to test a correlational-predictive model of ambivalent sexism, integrating the practice of theatrical improvisation (yes/no), cognitive rigidity, authoritarianism, dominance orientation, empathy, and sex. Participants were 204 young people and adults from Peru of whom 51% practiced theatre improvisation and 49% were female. The results of the path analysis performed indicate that the variables investigated can be integrated in a statistical and good fit model ($\chi^2/gl = 1.71$; CFI = 0.97; IFI = 0.97; RMSEA = 0.059; SRMR = 0.04), which poses specific predictors and paths for each type of ambivalent sexism, based on an integration of the theories big three, cognitive-motivational model of dual process, conservatism as motivated social cognition, and affect-to-cognition model. It is shown that authoritarianism affects sexism and that improvisation practice has a small effect on cognitive rigidity and benevolent sexism. Improvisation practice is a limited but potentially useful tool for reducing sexist prejudice if it is part of an intervention.

Keywords: ambivalent sexism, prejudice, predictors, improvisation, cognitive rigidity

Gianfranco Baldeón  <https://orcid.org/0000-0002-4236-7666>

Agustín Espinosa  <https://orcid.org/0000-0002-2275-5792>

Este artículo forma parte de la tesis para optar al título de licenciado en psicología social de la Pontificia Universidad Católica del Perú. No hay conflicto de intereses que revelar. Este estudio recibió apoyo financiero de la Dirección de Gestión de la Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, a través del Programa Apoyo al Desarrollo de Tesis de licenciatura (PADET), edición 2019.

La correspondencia relativa a este artículo debe dirigirse a Gianfranco Baldeón, Departamento de Psicología, Pontificia Universidad Católica del Perú, Avenida Universitaria 1801, Pueblo Libre, Lima, Perú. Correo electrónico: baldeon.g@pucp.edu.pe

Sexismo Ambivalente: Hostilidad y Benevolencia hacia las Mujeres

Según una revisión meta-analítica (Agadullina et al., 2022), el sexismo ambivalente está asociado a la violencia contra la mujer, que ha sido considerada un problema de salud pública a nivel mundial (Connor et al., 2016; World Health Organization, 2013). Asimismo, está relacionado a discriminación hacia las mujeres en ámbitos educativos, laborales y políticos (Becker & Sibley, 2016; United Nations Development Programme, 2020). Por ello, es socialmente relevante investigar al sexismo y sus factores asociados. El objetivo de este estudio fue evaluar un modelo predictivo del sexismo ambivalente.

Desde la psicología social, el sexismo ambivalente es definido como un prejuicio marcado por la ambivalencia hacia las mujeres, contemplando actitudes hostiles y benevolentes que influyen en el desarrollo y mantenimiento de ideologías y estereotipos sexistas (Glick & Fiske, 1996). El sexismo hostil describe actitudes de antipatía hacia las mujeres y se compone por creencias de hostilidad heterosexual, diferenciación competitiva de género y paternalismo dominante. En contraste, el sexismo benevolente agrupa actitudes expresadas en tono afectivo y protector hacia las mujeres y se compone de creencias de paternalismo protector, diferenciación complementaria de género e intimidación heterosexual (Becker & Sibley, 2016; Connor et al., 2016; Glick & Fiske, 1996). Investigaciones reportan que ambos sexismos están correlacionados (Austin & Jackson, 2019; Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Navas et al., 2020; Rottenbacher de Rojas, 2012a).

Autoritarismo del Ala de Derechas, Orientación a la Dominancia Social y Sexo: Los Predictores Directos y de Primer Orden del Sexismo Ambivalente

Estudios meta-analíticos han reportado que el autoritarismo del ala de derechas (RWA, por sus siglas en inglés; Altemeyer, 1996) y la orientación a la dominancia social (SDO, por sus siglas en inglés; Sidanius et al., 2004) predicen diversos tipos de prejuicios, incluido el sexismo (Hodson & Dhont, 2015; Sibley & Duckitt, 2008). Además, la influencia de ambas variables es coherente con teorías predictivas del prejuicio generalizado, como la teoría de tres grandes (McFarland, 2010) y el modelo cognitivo-motivacional del proceso dual (Duckitt & Sibley, 2016). Así, el RWA es conceptualizado como un conjunto de expresiones actitudinales, impulsadas por la amenaza y motivaciones de seguridad colectiva, control, estabilidad y orden social, mientras que la SDO es definida como un conjunto de expresiones actitudinales, impulsadas por la competencia y las motivaciones de poder, dominancia y superioridad (Duckitt & Sibley, 2016). Investigaciones han encontrado que ambas pueden también estar correlacionadas (Jost et al., 2009).

En general, se ha encontrado influencia positiva del RWA sobre el sexismo benevolente (Austin & Jackson, 2019; Barreto & Doyle, 2023; Hellmer et al., 2018), pero en el contexto latinoamericano también se ha reportado impacto positivo del RWA sobre el hostil (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Rottenbacher de Rojas, 2010, 2012a). Las orientaciones al sometimiento a autoridades y convenciones tradicionales del RWA podría generar una mayor predisposición a adoptar y defender, incluso hostilmente, los roles de género jerárquicos y conservadores del sexismo, pues garantizan una seguridad, estabilidad y orden social tradicional (Barreto & Doyle, 2023; Díaz-Lázaro et al., 2014; Rottenbacher de Rojas, 2012a). Por otro lado, se ha hallado evidencia de la influencia positiva del SDO sobre el sexismo hostil (Barreto & Doyle, 2023; Feather & Mckee, 2012; Rottenbacher de Rojas, 2012a; Sibley et al., 2007; Sibley & Overall, 2011), aunque también se han encontrado resultados no significativos en el contexto latinoamericano (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013). La orientación a establecer jerarquías y dominio de la SDO puede incrementar la hostilidad hacia las mujeres, debido a que serviría para subyugarlas (Austin & Jackson, 2019; Hellmer et al., 2018).

Según algunas investigaciones, el sexo biológico es otro predictor directo del sexismo, y su influencia puede ser mediada por el RWA y la SDO (Austin & Jackson, 2019; Feather & Mckee, 2012; Hellmer et al., 2018; Sibley & Overall, 2011). Esto se explicaría por la socialización diferenciada de los roles de género tradicionales entre hombres y mujeres, los cuales posicionan a los hombres como seres con mayor dominio y autoridad frente a las mujeres, a quienes tratan con benevolencia y hostilidad para mantener tal dominio y un orden social tradicional (Becker & Sibley, 2016; Connor et al., 2016; Sibley et al., 2007).

Empatía y Rigidez Cognitiva: Predictores Indirectos, de Segundo y Tercer Orden del Sexismo Ambivalente

Sin embargo, la influencia del sexo sobre el RWA y la SDO puede ser mediada por la empatía, lo cual la constituye como predictor indirecto del sexismo ambivalente. Según Davis (1983), la empatía es un concepto complejo y multidimensional que integra, entre otros, los componentes de toma de perspectiva (que se caracteriza por la tendencia a adoptar el punto de vista de los demás) y preocupación empática (que implica una orientación a sentir compasión, preocupación y afecto ante experiencias negativas de los demás).

Específicamente, la preocupación empática también recibe influencia del sexo, lo cual es explicado por la mayor adherencia a comportamientos empáticos en las mujeres, quienes reciben presión por adoptar los estereotipos y roles de género tradicionales, según teorías como la intensificación del género e independencia de la masculinidad/feminidad. Esto es coherente con estudios previos (Andrews et al., 2021; Bäckström & Björklund, 2007; Israelashvili & Karniol, 2018; Löffler & Greitemeyer, 2023). Igualmente, la preocupación empática recibiría influencia de la SDO, aunque esta también influiría en ella, por lo que tendrían una relación de influencia mutua, lo cual es explicado por la socialización diferenciada (Sidanius et al., 2013).

La toma de perspectiva puede considerarse como un predictor indirecto y de segundo orden del sexismo ambivalente, ya que influye negativamente en la SDO y el RWA, debido a que promueve una visión humana y universalista de las personas, considerando más sus emociones que su pertenencia a un grupo social o el estatus del mismo, reduciendo, consecuentemente, el impulso por mantener el orden social y jerárquico entre hombres y mujeres, propias de la SDO y el RWA (Álvarez Castillo et al., 2014; Hamer et al., 2019; Persson & Kajonius, 2016; Pohling et al., 2016; Schwartz & Boehnke, 2004). Esto es coherente con la teoría e investigaciones de los tres grandes predictores del prejuicio generalizado (Álvarez-Castillo et al., 2018; Bäckström & Björklund, 2007).

La toma de perspectiva, a su vez, es predicha por diferentes variables. Por un lado, la preocupación empática contribuye positivamente, pues incrementa su uso para comprender a la persona con quien se empatiza y, así, reducir la angustia que implica (Davis, 1980; Israelashvili & Karniol, 2018). Por otro lado, la rigidez cognitiva impacta negativamente, debido a que reduce la flexibilidad cognitiva requerida para comprender un punto de vista diferente. Al respecto, la rigidez cognitiva se define como un estilo y capacidad cognitiva caracterizada por una mayor sensibilidad a satisfacer las necesidades de reducir la incertidumbre, complejidad y ambigüedad, además de una preferencia cognitiva por la certeza, estructura, orden y cierre (Jost et al., 2003, 2009; Rottenbacher de Rojas, 2012b). La influencia negativa de la rigidez cognitiva sobre la toma de perspectiva se explica por la reducción de la apertura a pensamientos y emociones de personas inmersas en situaciones complejas o de incertidumbre, que la rigidez busca evitar. Esto es coherente con las evidencias de que la apertura a la experiencia, expresión de rigidez, influye negativamente en la toma de perspectiva (Di Fabio & Kenny, 2021; Levin et al., 2016; Song & Shi, 2017; Sparkman et al., 2019). Por tanto, la toma de perspectiva sería un predictor de segundo orden de los sexismos mediados por RWA y SDO, mientras que, desde este enfoque, la rigidez cognitiva y la preocupación empática serían predictores de tercer orden, porque influyen mediante la toma de perspectiva.

No obstante, la rigidez cognitiva no solo impacta en la toma de perspectiva. Así, en concordancia con la teoría de la cognición social motivada, las necesidades de reducir la incertidumbre, complejidad y ambigüedad, medidas y expresiones de la rigidez cognitiva, impactan positivamente en el RWA, motivando la sumisión a una autoridad y convencionalismos para reducir la incertidumbre o ambigüedad que son percibidas como amenazantes para el orden social (Jost et al., 2003, 2009; Rottenbacher de Rojas, 2012b; Rottenbacher et al., 2011; Rottenbacher de Rojas & Molina Guzmán, 2013). En contraste, la influencia de la rigidez sobre la SDO es inconsistente (Rottenbacher de Rojas, 2015; Rottenbacher et al., 2011), posiblemente porque la SDO tiene una motivación psicológica distinta a la del RWA (Duckitt & Sibley, 2016; Jost et al., 2003). También se ha encontrado en el contexto latinoamericano que la rigidez cognitiva puede influir directa y positivamente en el sexismo benevolente, impulsando la necesidad de establecer roles de género diferenciados y estructurados, independientemente de su jerarquía, para reducir la incertidumbre o ambigüedad (Rottenbacher de Rojas, 2012a; Rottenbacher et al., 2011). Por tanto, la rigidez cognitiva puede constituirse en un predictor directo del sexismo benevolente, relación que puede ser mediada por el RWA.

¿Cómo la Práctica de Improvisación Teatral Podría Reducir el Sexismo? El Impacto en la Empatía Mediante la Rigidez Cognitiva

La literatura sobre el efecto de la práctica del teatro sobre el sexismo ambivalente es limitada (Becker & Sibley, 2016; Connor et al., 2016). Sin embargo, una revisión de ocho investigaciones (Christensen, 2013) encontró que la práctica de ciertas técnicas del teatro puede ser usada para cambiar actitudes que toleran la agresión sexual en muestras de universitarios. Recientemente, un estudio (Lüthi et al., 2022) encontró que un curso sobre prevención del sexismo que incorpora la práctica de teatro puede tener resultados efectivos y satisfactorios en universitarios.

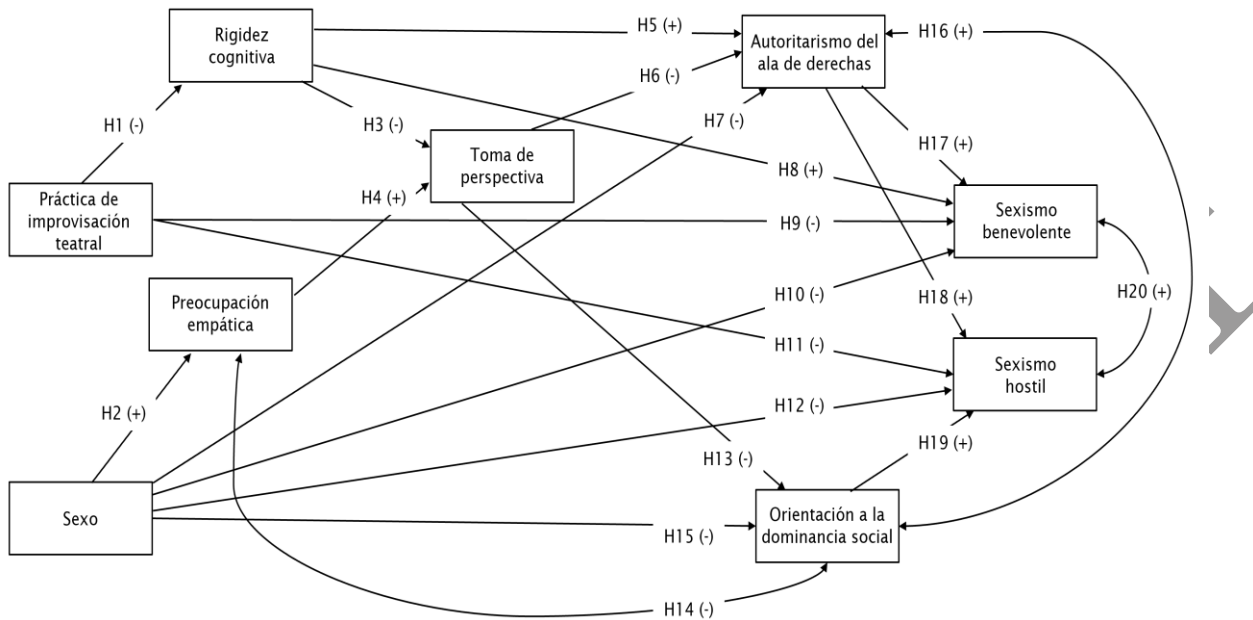
Al respecto, la improvisación es definida como una técnica teatral —que puede ser practicada individual o colectivamente— que comprende la creación inmediata y espontánea de situaciones, historias o espectáculos teatrales a partir de los acuerdos establecidos continuamente por un improvisador, sus compañeros y/o el público (Argentino Galván, 2013). Este estudio plantea la hipótesis de que la práctica de improvisación teatral puede contribuir a la reducción del sexismo, considerando las evidencias citadas previamente sobre la reducción de actitudes sexistas mediante el teatro (Christensen, 2013; Lüthi et al., 2022) y las investigaciones que reportan el impacto de esta práctica sobre algunos de los predictores mencionados del sexismo.

Así, en dos experimentos con muestras de universitarios se encontró que esta práctica disminuyó los niveles de dos expresiones de rigidez cognitiva, lo cual se explica por los posibles encuentros agradables con incertidumbre o ambigüedad, además de la demanda de flexibilidad en el pensamiento que implica la práctica de improvisación (Felsman et al., 2020, 2023; Hainselin et al., 2018; Lewis, 2012; Lewis & Lovatt, 2013; Rottenbacher de Rojas, 2012b). Asimismo, desde un enfoque cualitativo, se han reportado percepciones de aprendizaje de toma de perspectiva y de mayores niveles de empatía en adolescentes peruanos (Bachani Foelster, 2020) y universitarios estadounidenses (Stewart, 2016) que practicaron improvisación teatral, lo cual se explica por percepciones de mayor escucha, consideración y comprensión de otras personas luego de practicarla. Además, se ha planteado y reportado que dos principios de la improvisación teatral, escucha activa y aceptación incondicional, pueden ayudar a desarrollar habilidades asociadas a la toma de perspectiva, pues favorecen el reconocimiento de emociones y la aceptación de expresiones emocionales (Cai et al., 2019; Davis, 1980; Shivarajan & Andrews, 2021). Por ello, la práctica de la improvisación teatral podría reducir el sexismo mediante la reducción de la rigidez cognitiva, lo cual incrementaría la toma de perspectiva y, consecuentemente, disminuiría el RWA y la SDO.

Objetivo del Estudio: El Rol de la Práctica de Improvisación Teatral en un Modelo Predictivo del Sexismo Ambivalente

Considerando la bibliografía revisada, el objetivo del estudio fue evaluar un modelo estadístico integrado del sexismo ambivalente. En la Figura 1 se plasman las relaciones hipotetizadas.

Figura 1
Modelo Hipotético



Nota. H = Hipótesis; Práctica de improvisación (0 = Grupo no práctica, 1 = Grupo sí práctica); Sexo (0 = Hombre, 1 = Mujer); (+) = Relación positiva; (-) = Relación negativa.

Método

Diseño

El presente estudio empleó un diseño no experimental transversal correlacional-predictivo.

Participantes

Se usó un muestreo no probabilístico por conveniencia. La muestra total estuvo compuesta por 204 jóvenes y adultos peruanos: 101 mujeres y 103 hombres, entre las edades de 18 y 45 años ($M = 24,56$, $DE = 5,22$); 24 (11,8%) cuentan con estudios técnicos, 162 (79,4%), con estudios universitarios y 18 (8,8%), con estudios de posgrado. Los participantes fueron seleccionados según su pertenencia a dos grupos: uno de practicantes de improvisación teatral (Grupo con práctica de improvisación) y otro grupo de no practicantes (Grupo sin práctica de improvisación). Los participantes con práctica fueron contactados con la colaboración de docentes de 10 escuelas de improvisación teatral de Lima, Perú, y los sin práctica fueron contactados en universidades y centros de trabajo de Lima. La muestra total tuvo un tamaño con un poder estadístico mínimo para realizar un análisis de senderos (Kline, 2011).

Grupo con Práctica de Improvisación

Conformado por 105 personas: 52 mujeres y 53 hombres. Sus edades oscilaron entre 18 y 39 años ($M = 26,22$, $DE = 4,88$). Con respecto a su formación, 68 (64,8%) estudiaron carreras de letras, 16 (15,2%), carreras de ciencias, 5 (4,8%), carreras de artes visuales y 16 (15,2%), artes escénicas.

Grupo sin Práctica de Improvisación

Compuesta por 99 personas: 49 mujeres y 50 hombres. Sus edades fluctuaron entre 18 y 45 años ($M = 22,80$, $DE = 5,00$). En cuanto a su formación, 62 (62,6%) estudiaron carreras de letras, 24 (24,2%), carreras de ciencias, 10 (10,1%), carreras de artes visuales y 3 (3%), artes escénicas.

Instrumentos

Cuestionario Sociodemográfico

Se recogió información sobre edad, sexo, carrera de estudios y práctica de improvisación.

Cuestionario Integrado y Reducido de la Rigidez Cognitiva

Se desarrolló un cuestionario que integró varios ítems de instrumentos usados en estudios previos para evaluar la rigidez cognitiva, planteándose una versión reducida de su medición (Rottenbacher de Rojas, 2012a, 2012b). La elaboración del instrumento siguió un procedimiento similar al propuesto por Roets y Van Hiel (2011) para desarrollar la versión reducida de otro instrumento. La escala resultante (véase el Anexo) está compuesta por 20 ítems cuya opción de respuesta es una escala Likert de 6 puntos. Con respecto a las propiedades psicométricas, se recogieron evidencias internas y externas de validez: se halló una estructura interna de cuatro dimensiones ($KMO = 0,863$, $p < 0,001$) y una correlación Pearson significativa entre las medidas y el RWA, acorde a estudios previos (Rottenbacher de Rojas, 2012a, 2012b). Las subescalas identificadas fueron malestar por la incertidumbre (e.g., “Me preocupo cuando una situación es incierta”), preferencia por el orden (e.g., “Me parece que una vida bien ordenada y con horarios regulares se adapta a mi temperamento”), intolerancia a la complejidad (e.g., “Evito resolver problemas que deben verse desde distintas perspectivas”) e intolerancia a la ambigüedad (e.g., “No tolero bien las situaciones ambiguas”). Aunque las dimensiones tuvieron niveles aceptables de consistencia interna (Hogan, 2003/2015) (Véase el Anexo), se optó por usar el puntaje total de la escala porque tenía mayor consistencia interna ($\alpha = 0,88$) y no se plantearon análisis específicos.

Índice de Reactividad Personal

Para medir la empatía se utilizó una adaptación peruana (Acasiete Vega, 2015) del Interpersonal Reactivity Index (Davis, 1983). El instrumento está conformado por 28 ítems cuya opción de respuesta es una escala tipo Likert de 5 puntos (1 = *No me describe bien* hasta 5 = *Me describe muy bien*). Se compone por cuatro subescalas, de las cuales dos se usaron en el actual estudio: toma de perspectiva (e.g., “En un desacuerdo con otros, trato de ver las cosas desde el punto de vista de los demás antes de tomar una decisión”) y preocupación empática (e.g., “A menudo tengo sentimientos de compasión y preocupación hacia gente menos afortunada que yo”). Se encontraron coeficientes de consistencia interna adecuados para ambas dimensiones utilizadas: toma de perspectiva ($\alpha = 0,75$) y preocupación empática ($\alpha = 0,73$).

Escala de Autoritarismo del Ala de Derechas

Se utilizó una versión peruana traducida al castellano (Rottenbacher & Schmitz, 2012) de una escala reducida del RWA (Zakrisson, 2005). Las subescalas que lo conforman son tres: convencionalismo (e.g., “El guiarse por los valores tradicionales sigue siendo la manera más adecuada de vivir”), agresión autoritaria (e.g., “Nuestro país necesita un líder poderoso para erradicar las tendencias radicales e inmorales prevalentes en la sociedad actual”) y sumisión autoritaria (e.g., ítem reverso, “Nuestro país necesita pensadores libres que tengan el coraje de levantarse contra el tradicionalismo, incluso si esto llega a molestar a muchas personas”). En la investigación actual, la escala está compuesta por tres 15 ítems cuya opción de respuesta es una escala Likert de 6 puntos. la escala total obtuvo una consistencia interna baja ($\alpha = 0,69$), pero aceptable en investigación (Hogan, 2003/2015).

Escala de Orientación a la Dominancia Social

Se empleó la versión española traducida al castellano por Montes-Berges y Silván-Ferrero (2002, citado en Moya & Morales-Marente, 2005) de una escala de SDO, compuesta por 16 ítems cuya opción de respuesta es una escala tipo Likert de 7 puntos. Las dimensiones que conforman la escala son dos: dominancia grupal (e.g., “El valor que tienen algunos grupos de personas es mayor que el de otros”) y oposición a la igualdad (e.g., ítem reverso, “La igualdad entre grupos de personas debería ser nuestro ideal”). Se halló un considerable nivel de consistencia interna para la escala total ($\alpha = 0,85$) en el actual estudio.

Inventario de Sexismo Ambivalente

Se usó una adaptación chilena (Cárdenas et al., 2010) del Ambivalent Sexism Inventory (Glick & Fiske, 1996). La escala está compuesta por 22 ítems, cuya opción de respuesta es una escala tipo Likert de 6 puntos. El instrumento se compone de dos dimensiones: benevolente (e.g., “Todo hombre debería tener una mujer a quien amar”) y hostil (e.g., “Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres”). En el presente estudio, se obtuvo una consistencia interna alta para la escala total, ($\alpha = 0,92$) y para sus dimensiones: hostil ($\alpha = 0,91$) y benevolente ($\alpha = 0,86$).

Procedimiento

Se siguieron los estándares éticos de la Pontificia Universidad Católica del Perú, basados en los lineamientos éticos de Helsinki según la Asociación Médica Mundial para las investigaciones con seres humanos. Todos los participantes firmaron un consentimiento informado antes de completar los cuestionarios que se presentaron en el mismo orden en el que se reportaron previamente, comenzando por el cuestionario sociodemográfico y culminando por el Inventario de Sexismo Ambivalente. Los datos fueron recolectados entre marzo y junio del 2019. El tiempo promedio de respuesta del grupo de cuestionarios fue aproximadamente 15 minutos.

Análisis de Datos

Se realizaron pruebas de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para las variables analizadas. Además, las pruebas se complementaron con análisis de severidad de la no normalidad siguiendo los puntos de corte recomendados por Kline (2011) para evaluar la asimetría ($|SI| > |3,0|$) y la curtosis ($|KI| > |10,0|$). Posteriormente, se calculó el coeficiente de correlación de Pearson entre las variables examinadas, encontrándose correlaciones positivas y negativas. La magnitud de la correlación se evaluó utilizando las normas de Cohen (1998): pequeña, para más de 0,10 y menos de 0,30; media, para 0,30 y menos de 0,50; grande, para 0,50 o más. Por último, se llevó a cabo un análisis de senderos. El ajuste del modelo se evaluó considerando los siguientes criterios: cociente entre χ^2 y sus grados de libertad ($\chi^2/df < 2$); índice comparativo de Bentler-Bonett (CFI) $> 0,95$; índice de ajuste incremental (IFI) $> 0,95$; raíz del error cuadrático medio de aproximación de Steiger-Lind (RMSEA) $< 0,08$ y raíz del residuo cuadrático medio estandarizado (SRMR) $< 0,08$ (Kline, 2011).

Los datos fueron procesados y analizados con el software estadístico IBM SPSS Statistics y AMOS versión 22.

Resultados

Análisis de Senderos del Modelo Hipotético

En la Tabla 1 figuran los estadísticos de la media, la desviación estándar y de la prueba de normalidad de cada una de las variables estudiadas. Considerando la media teórica de cada una de las variables, la muestra presenta una puntuación media de rigidez cognitiva, una puntuación inferior a la media teórica de RWA, SDO, sexismo hostil y sexismo benevolente. Además, presenta una puntuación superior a la media teórica para los factores de empatía toma de perspectiva y preocupación empática.

Tabla 1
Estadísticos y Pruebas de Normalidad de las Variables Estudiadas

Variable	<i>M</i>	<i>DE</i>	Z de Kolmogorov-Smirnov	<i>p</i>	Asimetría	Curtosis
Rigidez cognitiva	3,06	0,77	0,05	0,200	0,24	-0,26
RWA	2,85	0,62	0,05	0,200	0,14	-0,05
SDO	2,63	0,91	0,08	0,006	0,39	0,04
Toma de perspectiva	3,63	0,65	0,08	0,006	-0,42	0,88
Preocupación empática	3,81	0,68	0,08	0,001	-0,60	0,66
Sexismo hostil	2,38	1,04	0,12	0,000	0,45	-0,78
Sexismo benevolente	2,07	0,87	0,12	0,000	0,57	-0,68

Nota. $n = 204$; RWA = Autoritarismo del ala de derechas; SDO = Orientación a la dominancia social.

En relación con las pruebas de normalidad, la mayoría de las distribuciones estudiadas es normal, excepto las de rigidez cognitiva y autoritarismo. Sin embargo, la falta de normalidad no fue severa según los parámetros de Kline (2011) para la asimetría y curtosis.

Correlaciones entre las Variables Estudiadas

En la Tabla 2 se muestran las correlaciones entre las variables. Rigidez cognitiva fue la variable con menos correlaciones significativas. En contraste, sexismo benevolente y toma de perspectiva fueron las variables con más correlaciones significativas, aunque no se reportó una correlación significativa entre toma de perspectiva y sexismo hostil. Las correlaciones más relevantes se encontraron entre RWA y sexismo benevolente y sexismo hostil; SDO y sexismo hostil; y sexismo hostil y benevolente. Además, se encontraron correlaciones de pequeña magnitud entre la toma de perspectiva y el RWA, el SDO; el sexismo benevolente y la rigidez cognitiva la preocupación empática y la toma de perspectiva; y el sexismo hostil y la preocupación empática.

Tabla 2
Matriz de Correlaciones entre las Variables Estudiadas

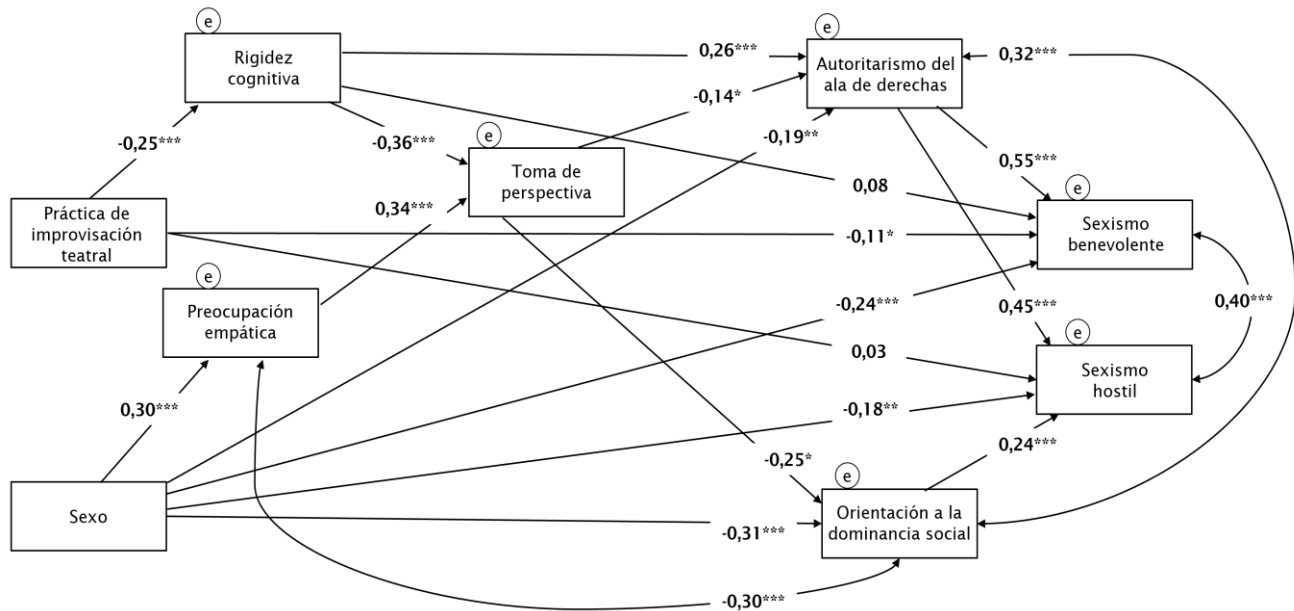
Variable	1	2	3	4	5	6	7
1 Rigidez cognitiva	1						
2 RWA	0,31**	1					
3 SDO	0,07	0,38**	1				
4 Toma de perspectiva	-0,36**	-0,25**	-0,27**	1			
5 Preocupación empática	-0,01	-0,11	-0,41**	0,35**	1		
6 Sexismo hostil	0,13	0,57**	0,50**	-0,13	-0,26**	1	
7 Sexismo benevolente	0,28**	0,64**	0,36**	-0,23**	-0,16*	0,64**	1

Nota. $n = 204$; RWA = Autoritarismo del ala de derechas; SDO = Orientación a la dominancia social; * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$.

Análisis de Senderos del Modelo Hipotético

Para responder al objetivo de la investigación, se puso a prueba el modelo hipotetizado (véase la Figura 1) mediante un análisis de senderos. Los resultados indicaron que este modelo obtuvo un buen ajuste ($\chi^2/gl = 1,71$, CFI = 0,97; IFI = 0,97; RMSEA = 0,059 [90% IC = 0,017 - 0,095]; SRMR = 0,04) según los criterios de Kline (2011). Las relaciones y los coeficientes estimados se muestran en la Figura 2. Todas las relaciones hipotetizadas resultaron significativas excepto H8 (rigidez cognitiva \rightarrow sexismo benevolente) y H11 (práctica de la improvisación teatral \rightarrow sexismo hostil).

Figura 2
Modelo Hipotético Estimado



Nota. Práctica de improvisación (0 = Grupo sin práctica, 1 = Grupo con práctica); Sexo (0 = Hombre, 1 = Mujer). Los efectos indirectos del sexo sobre el sexismo benevolente ($\beta = -0,01$, $p = 0,028$) y sobre el sexismo hostil ($\beta = -0,16$, $p = 0,001$) fueron significativos. * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$.

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo principal probar un modelo correlacional-predictivo del sexismo ambivalente que integrara las variables rigidez cognitiva, SDO, RWA, empatía, sexo y práctica de improvisación teatral en una muestra de personas que practican y no practican improvisación teatral en Lima Metropolitana, Perú. Los resultados indican que el modelo estudiado tuvo un buen ajuste y que la mayoría de las hipótesis sobre las relaciones se cumplió. Asimismo, los resultados sugieren que las teorías de conservadurismo, como cognición social motivada (Jost et al., 2003), modelo cognitivo motivacional de proceso dual (Duckitt & Sibley, 2016), tres grandes (McFarland, 2010) y modelo afecto-cognición de la empatía (Israelashvili & Karniol, 2018), que sustentan el modelo analizado, pueden aplicarse parcialmente en el contexto latinoamericano para el estudio del sexismo ambivalente. El modelo estudiado y las teorías mencionadas pueden ser útiles para el diseño de intervenciones orientadas a la reducción de prejuicios y para la investigación de los predictores de otros tipos de prejuicio.

RWA: El Predictor Directo y de Primer Orden Más Influyente en los Sexismos

El RWA fue el predictor directo con mayor contribución estadística sobre el sexismo hostil y benevolente, lo cual es consistente con las teorías del modelo cognitivo motivacional de proceso dual (Duckitt & Sibley, 2016), tres grandes (McFarland, 2010) y algunas investigaciones en el contexto latinoamericano y puede explicarse por la orientación al sometimiento que genera el RWA, la cual incrementa la predisposición a adoptar y defender, incluso hostilmente, los roles de género jerárquicos y conservadores del sexismo (Barreto & Doyle, 2023; Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Rottenbacher de Rojas, 2010, 2012a; Sibley et al., 2007). En particular, la mayor contribución del RWA sobre el sexismo hostil, en comparación con la SDO, es inconsistente con los resultados de algunos estudios (Rottenbacher et al., 2011; Sibley et al., 2007) y puede atribuirse a la mitigación del aporte estadístico de la SDO por el RWA (Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013) y a la influencia de factores culturales, pues en el contexto latinoamericano existen más estudios que encuentran un mayor aporte del RWA sobre el sexismo hostil (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Rottenbacher de Rojas, 2010, 2012a). En todo caso, la contribución del RWA sobre el sexismo hostil puede ser explicada porque quizás este es una expresión de agresión autoritaria que surge como respuesta al cuestionamiento del machismo en la socialización contemporánea, con la finalidad de mantener el orden social tradicional (Dahl et al., 2015; Fuller, 2018).

Rigidez Cognitiva y Empatía: La Interacción de Dos Predictores Indirectos de los Sexismos

La hipótesis de que la rigidez cognitiva influye directa y positivamente en el sexismo benevolente no se cumplió y es inconsistente con el estudio Rottenbacher de Rojas (2012a). Es probable que el RWA mitigó el aporte estadístico de esta variable, puesto que, según el modelo estudiado, tiene una influencia de tamaño grande (Cohen, 1998; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013). Además, es posible que solo una expresión de la rigidez cognitiva, intolerancia a la ambigüedad, influya positivamente en el sexismo benevolente, pero no las otras (Rottenbacher de Rojas, 2012a).

No obstante, acorde a lo esperado y explicado en la revisión bibliográfica previa (Di Fabio & Kenny, 2021; Levin et al., 2016; Song & Shi, 2017; Sparkman et al., 2019), la rigidez cognitiva influye negativamente en la toma de perspectiva, con un tamaño de efecto mediano, similar a la preocupación empática, según el modelo analizado (Cohen, 1998). Esto es coherente con el modelo afecto-cognición de la empatía (Israelashvili & Karniol, 2018).

Algunas investigaciones han encontrado que el desarrollo de la toma de perspectiva puede influir en la reducción de prejuicios, incluido el sexismo (Álvarez Castillo et al., 2014; Davis et al., 2021; Matera et al., 2021; Pornprasit & Boonyasiriwat, 2020). El modelo estudiado contribuye a explicar cómo se realizaría tal reducción. La toma de perspectiva incrementaría una visión más humana y universalista de las personas, considerando más sus emociones que su pertenencia a un grupo social o su estatus, reduciendo consecuentemente las orientaciones a someterse a roles de género tradicionales o la búsqueda de jerarquías entre hombres y mujeres (Álvarez Castillo et al., 2014; Hamer et al., 2019; Persson & Kajonius, 2016; Pohling et al., 2016; Schwartz & Boehnke, 2004). Sin embargo, cabe precisar que el tamaño del efecto de la toma de perspectiva sobre la SDO y el RWA es pequeño (Cohen, 1998). Por ello, habría que considerar otras variables en las investigaciones futuras sobre la predicción de prejuicios. Particularmente, la rigidez cognitiva tiene un mayor impacto sobre el RWA que la toma de perspectiva. Por otro lado, si bien la rigidez cognitiva y la toma de perspectiva son variables cognitivas, se descarta un determinismo cognitivo (Rottenbacher de Rojas, 2012b) sobre SDO y RWA pues estas variables también reciben influencia de variables afectivas como preocupación empática (Sidanius et al., 2013) y estilo emocional (Bird et al., 2022), respectivamente.

Sexo Biológico, Práctica de Improvisación Teatral y los Mediadores que Explican su Influencia Diferenciada en los Sexismos

El sexo influye en ambos tipos de sexismo, independientemente de si se practica o no improvisación teatral. No obstante, ambas variables tienen en común que influyen en el sexismo con un tamaño de efecto pequeño (Cohen, 1998). El sexo tiene un efecto directo en el sexismo hostil, pero también indirecto, mediado por la SDO, mientras que también influye directamente en el sexismo benevolente, pero igualmente mediado por preocupación empática, toma de perspectiva y RWA.

Como se desarrolló previamente, esto se explicaría por la influencia de la socialización diferenciada de los roles de género tradicionales y jerárquicos entre hombres y mujeres (Becker & Sibley, 2016; Connor et al., 2016; Sibley et al., 2007). Además, es coherente con las teorías tres grandes y afecto-cognición de empatía (Israelashvili & Karniol, 2018; McFarland, 2010)

Con respecto a la práctica de improvisación teatral, los resultados indican que las hipótesis planteadas se cumplen parcialmente. En principio, es importante precisar que los participantes del estudio que practican improvisación teatral tienen características relativamente similares a los que no practican en cuanto a estudios y sexo, por lo que es poco probable un efecto combinado de la improvisación. Así, congruentemente con la literatura revisada, la práctica de improvisación teatral puede reducir la rigidez cognitiva mediante la exposición a encuentros agradables con la incertidumbre o ambigüedad (Felsman et al., 2020, 2023; Hainselin et al., 2018; Lewis, 2012; Lewis & Lovatt, 2013; Rottenbacher de Rojas, 2012b), lo cual incrementaría la toma de perspectiva, pues impulsaría una mayor apertura a las expresiones emocionales de los demás (Cai et al., 2019; Davis, 1980; Shivarajan & Andrews, 2021), y, consecuentemente, se tendría una visión más humana de hombres y mujeres, reduciendo la orientación a someterse a estereotipos y roles de género tradicionales (RWA), como los que conciben a la mujer como débil e insuficiente (sexismo benevolente) (Álvarez Castillo et al., 2014; Connor et al., 2016; Duckitt & Sibley, 2016; Hamer et al., 2019; Persson & Kajonius, 2016; Pohling et al., 2016; Schwartz & Boehnke, 2004). Así, la improvisación teatral podría impactar directamente en el sexismo benevolente mediado por la rigidez, la empatía y el RWA.

En contraste, la práctica de improvisación teatral no tendría influencia directa en el sexismo hostil. Esto se explicaría por la diferencia de los antecedentes del sexismo hostil y benevolente. La rigidez cognitiva no influye en la SDO —factor solo del sexismo hostil—, porque la motivación por establecer jerarquías está más asociada a una visión del mundo como una jungla competitiva que a la percepción del mundo como amenazante y carente de certidumbre (Jost et al., 2003, 2009; Sibley et al., 2007). Así, la influencia de la práctica de improvisación teatral sobre la rigidez cognitiva representaría un impacto directo en una de las motivaciones psicológicas del RWA, que según el modelo analizado tiene un efecto de magnitud grande en el sexismo benevolente (Cohen, 1998).

Improvisación Teatral: Una Herramienta Limitada en la Reducción de los Sexismos

Si bien la práctica de improvisación teatral puede contribuir a la reducción del sexismo, según el modelo estudiado, el tamaño de su efecto es pequeño (Cohen, 1998) y solo en el sexismo benevolente. Además, tal efecto puede no ser aislado pues se ha encontrado que la carrera de estudios también está asociado significativamente a mayores niveles de sexismo, aunque no consistentemente (Paredes Buenfil, 2012; Rojas-Solís, 2010). Así, el menor porcentaje de personas que estudiaron ciencias y el mayor porcentaje de personas que estudiaron artes (entre 5% a 7%) en el grupo que practico improvisación, pudo haber también contribuido a unos menores niveles de sexismo benevolente.

Sin embargo, considerando que la práctica de improvisación teatral no tiene como objetivo la reducción del sexismo, el aparente impacto colateral (Argentino Galván, 2013) reportado resulta útil para la investigación y diseño de intervenciones orientadas a reducir el sexismo. En ese sentido, es importante considerar algunas limitaciones y recomendaciones al respecto. En principio, es relevante concebir a la práctica de improvisación teatral como una herramienta que puede ser incluida en intervenciones (Connor et al., 2016) orientadas a reducir el sexismo, para así incrementar su potencial.

Así, según el modelo estudiado, la práctica de improvisación no influye directa ni indirectamente en los factores afectivos del sexismo (preocupación empática), por lo que resultaría útil combinarla con otras prácticas que incidan en los factores afectivos, porque se ha encontrado que tienen efecto no solo en el sexismo (Barreto & Doyle, 2023), sino también en su principal factor, el autoritarismo (Bird et al., 2022). Por otro lado, la práctica de improvisación teatral implica la creación y exposición a personajes ficticios. Si estos son contra estereotípicos, pueden contribuir en la reducción del sexismo, a diferencia de si son estereotipos tradicionales (Burns & Granz, 2021; Olsson & Martiny, 2018). Adicionalmente, si bien la práctica de improvisación incluye algunos ejercicios en los que se reflexiona sobre las emociones (Argentino Galván, 2013), es necesaria una mayor profundización en estas, pues la toma de perspectiva implica comprensión emocional (Davis, 1980, 1983).

Conclusiones

El modelo correlacional-predictivo del sexismo ambivalente estudiado plantea algunos predictores y rutas específicas para cada tipo de sexismo que podrían aportar en la comprensión de la violencia contra la mujer en el contexto latinoamericano. Los resultados tienen implicancias teóricas, ya que integran modelos que podrían aplicarse al estudio del prejuicio sexista en Latinoamérica. Adicionalmente, el estudio tiene implicancias prácticas, pues explora y analiza el impacto que podría tener la práctica de la improvisación teatral en el diseño de intervenciones orientadas a reducir el prejuicio sexista.

En cuanto a las limitaciones del estudio, los resultados del modelo no son generalizables, dado que no se ha empleado un muestreo probabilístico. Investigaciones futuras podrían utilizar diseños experimentales y muestreos probabilísticos para analizar la validez del modelo. Además, la investigación no ha evaluado el posible rol moderador de ciertas variables como el sexo y la rigidez cognitiva sobre las relaciones estudiadas, aunque algunos estudios lo sugieren (Chao et al., 2015; Dinić et al., 2016), posteriores estudios pueden seguir esta línea. En adición, se sugiere estudiar el efecto aislado de la improvisación sobre el sexismo, controlando variables demográficas importantes como el sexo y la carrera de estudios. Finalmente, se recomienda indagar otras variables asociadas al sexismo y sus factores, tales como tipo de apego, alexitimia, autorregulación emocional o práctica de teatro oprimido (Fisher & Hammond, 2019; Foster, 2016; Lüthi et al., 2022; Lyvers et al., 2018).

Referencias

- Acasiete Vega, K. (2015). *Empatía y razonamiento moral prosocial en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima* [Tesis de licenciatura, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio Institucional Universidad Ricardo Palma. https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14138/860/acasiete_vk%5b1%5d.pdf
- Agadullina, E., Lovakov, A., Balezina, M. & Gulevich, O. A. (2022). Ambivalent sexism and violence toward women: A meta-analysis. *European Journal of Social Psychology*, 52(5-6), 819-859. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2855>
- Altemeyer, B. (1996). *The authoritarian specter*. Harvard University Press.
- Álvarez-Castillo, J. L., Fernández-Caminero, G. & González-González, H. (2018). Is empathy one of the big three? Identifying its role in a dual-process model of ideology and blatant and subtle prejudice. *PLOS ONE*, 13(4), Artículo e0195470. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0195470>
- Álvarez Castillo, J. L., Jiménez Equizábal, A., Palmero Cámara, C. & González González, H. (2014). The fight against prejudice in older adults: Perspective taking effectiveness. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 137-147. [https://doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70017-2](https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70017-2)
- Andrews, K., Lariccia, L., Talwar, V. & Bosacki, S. (2021). Empathetic concern in emerging adolescents: The role of theory of mind and gender roles. *The Journal of Early Adolescence*, 41(9), 1394-1424. <https://doi.org/10.1177/02724316211002258>
- Argentino Galván, O. (2013). *Del salto al vuelo: manual de Impro. Improtour*.
- Austin, D. E. J. & Jackson, M. (2019). Benevolent and hostile sexism differentially predicted by facets of right-wing authoritarianism and social dominance orientation. *Personality and Individual Differences*, 139, 34-38. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.11.002>
- Bachani Foelster, J. (2020). *La improvisación teatral como herramienta para el desarrollo de empatía en adolescentes* [Tesis de tesis de magister, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/17120/BACHANI_FOELSTER_JAYANTI.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bäckström, M. & Björklund, F. (2007). Structural modeling of generalized prejudice: The role of social dominance, authoritarianism, and empathy. *Journal of Individual Differences*, 28(1), 10-17. <https://doi.org/10.1027/1614-0001.28.1.10>
- Barreto, M. & Doyle, D. M. (2023). Benevolent and hostile sexism in a shifting global context. *Nature Reviews Psychology*, 2(2), 98-111. <https://doi.org/10.1038/s44159-022-00136-x>
- Becker, J. C. & Sibley, C. G. (2016). Sexism. En T. D. Nelson (Ed.), *Handbook of prejudice, stereotyping, and discrimination* (2ª ed., pp. 315-336). Psychology Press.
- Bird, R. T., Hickey, H. K., Leavitt, M. J. & Robinson, J. L. (2022). The dark authoritarians: Profiling the personality, emotional style, and authoritarian attitudes of the major American parties. *Personality and Individual Differences*, 186 (Part B), Article 111298. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111298>
- Burns, M. D. & Granz, E. L. (2021). Confronting sexism: Promoting confrontation acceptance and reducing stereotyping through stereotype framing. *Sex Roles*, 84(9-10), 503-521. <https://doi.org/10.1007/s11199-020-01183-5>
- Cai, F., Ruhotina, M., Bowler, M., Howard, E., Has, P., Frishman, G. N. & Wohlrab, K. (2019). Can I Get a suggestion? Medical improv as a tool for empathy training in obstetrics and gynecology residents. *Journal of Graduate Medical Education*, 11(5), 597-600. <https://doi.org/10.4300/JGME-D-19-00185.1>
- Cárdenas, M., Lay, S. -L., González, C., Calderón, C. & Alegría, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Salud & Sociedad*, 1(2), 125-135. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2010.0002.00006>
- Chao, R. C. -L., Wei, M., Spanierman, L., Longo, J. & Northart, D. (2015). White racial attitudes and white empathy: The moderation of openness to diversity. *The Counseling Psychologist*, 43(1), 94-120. <https://doi.org/10.1177/0011000014546871>
- Christensen, M. C. (2013). Using theater of the oppressed to prevent sexual violence on college Campuses. *Trauma, Violence, & Abuse*, 14(2), 282-294. <https://doi.org/10.1177/1524838013495983>

- Cohen, J. (1998). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2ª ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203771587>
- Connor, R. A., Glick, P. & Fiske, S. T. (2016). Ambivalent sexism in the twenty-first century. En C. G. Sibley & F. K. Barlow (Eds.), *The Cambridge handbook of the psychology of prejudice* (pp. 295-320). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316161579.013>
- Dahl, J., Vescio, T. & Weaver, K. (2015). How threats to masculinity sequentially cause public discomfort, anger, and ideological dominance over women. *Social Psychology*, 46(4), 242-254. <https://doi.org/10.1027/1864-9335/a000248>
- Davis, C. H., Krafft, J., Hicks, E. T. & Levin, M. E. (2021). The role of psychological inflexibility and perspective taking in anti-racism and anti-sexism. *Personality and Individual Differences*, 175, Article 110724. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.110724>
- Davis, M. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 85-105. https://www.uv.es/~friasnav/Davis_1980.pdf
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113-126. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.44.1.113>
- Díaz-Lázaro, C. M., Castañeiras, C., Ledesma, R. D., Verdinelli, S. & Rand, A. (2014). Right-wing authoritarianism, social dominance orientation, empathy, and materialistic value orientation as predictors of intergroup prejudice in Argentina. *Salud & Sociedad*, 5(3), 282-297. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2014.0003.00004>
- Díaz-Lázaro, C. M. & Toro-Alfonso, J. (2013). La contribución estadística del autoritarismo, la dominancia social, la empatía, y el materialismo a la varianza del prejuicio intergrupar en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(1), 118-137. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/reps/v25/a08.pdf>
- Di Fabio, A. & Kenny, M. E. (2021). Connectedness to nature, personality traits and empathy from a sustainability perspective. *Current Psychology*, 40(3), 1095-1106. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-0031-4>
- Dinić, B. M., Kodžopeljić, J. S., Sokolovska, V. T. & Milovanović, I. Z. (2016). Empathy and peer violence among adolescents: Moderation effect of gender. *School Psychology International*, 37(4), 359-377. <https://doi.org/10.1177/0143034316649008>
- Duckitt, J. & Sibley, C. G. (2016). The dual Process motivational model of ideology and prejudice. En C. G. Sibley & F. K. Barlow (Eds.), *The Cambridge handbook of the psychology of prejudice* (pp. 188-221). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316161579.009>
- Feather, N. T. & Mckee, I. R. (2012). Values, right-wing authoritarianism, social dominance orientation, and ambivalent attitudes toward women. *Journal of Applied Social Psychology*, 42(10), 2479-2504. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2012.00950.x>
- Felsman, P., Gunawardena, S., & Seifert, C. M. (2020). Improv experience promotes divergent thinking, uncertainty tolerance, and affective well-being. *Thinking Skills and Creativity*, 35, Artículo 100632. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2020.100632>
- Felsman, P., Seifert, C. M., Sinco, B. & Himle, J. A. (2023). Reducing social anxiety and intolerance of uncertainty in adolescents with improvisational theater. *The Arts in Psychotherapy*, 82, Article 101985. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2022.101985>
- Fisher, M. I. & Hammond, M. D. (2019). Personal ties and prejudice: A meta-Analysis of romantic attachment and ambivalent sexism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 45(7), 1084-1098. <https://doi.org/10.1177/0146167218804551>
- Foster, R. M. P. (2016). *The power of emotional intelligence for facilitating psychologically flexible thinking: A contextual perspective in decision making and workplace flourishing* [Tesis de doctorado, The Australian National University]. ANU Open Research Repository. <https://core.ac.uk/download/pdf/156711865.pdf>
- Fuller, N. (Ed.). (2018). *Difícil ser hombre: Nuevas masculinidades latinoamericanas*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://doi.org/10.18800/antropologica.202002.012>
- Glick, P. & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>
- Hainselin, M., Aubry, A. & Bourdin, B. (2018). Improving teenagers' divergent thinking with improvisational theater. *Frontiers in Psychology*, 9, Artículo 1759. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01759>
- Hamer, K., McFarland, S. & Penczek, M. (2019). What lies beneath? Predictors of identification with all humanity. *Personality and Individual Differences*, 141, 258-267. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.12.019>
- Hellmer, K., Stenson, J. T. & Jylhä, K. M. (2018). What's (not) underpinning ambivalent sexism?: Revisiting the roles of ideology, religiosity, personality, and demographics, and men's facial hair in explaining hostile and benevolent sexism. *Personality and Individual Differences*, 122, 29-37. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.10.001>
- Hodson, G. & Dhont, K. (2015). The person-based nature of prejudice: Individual difference predictors of intergroup negativity. *European Review of Social Psychology*, 26(1), 1-42. <https://doi.org/10.1080/10463283.2015.1070018>
- Hogan, T. P. (2015). *Pruebas psicológicas: una introducción práctica* (2ª ed.; J. Cisneros, Trad.). Manual Moderno. (Obra original publicada en 2003)
- Israelashvili, J. & Karniol, R. (2018). Testing alternative models of dispositional empathy: The affect-to-cognition (ACM) versus the cognition-to-affect (CAM) model. *Personality and Individual Differences*, 121, 161-169. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.09.036>
- Jost, J. T., Federico, C. M. & Napier, J. L. (2009). Political ideology: Its structure, functions, and elective affinities. *Annual Review of Psychology*, 60, 307-337. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.60.110707.163600>
- Jost, J. T., Glaser, J., Kruglanski, A. W. & Sulloway, F. J. (2003). Political conservatism as motivated social cognition. *Psychological Bulletin*, 129(3), 339-375. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.129.3.339>
- Kline, R. B. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling* (3ª ed.). Guilford Press.
- Levin, M. E., Luoma, J. B., Vilardaga, R., Lillis, J., Nobles, R. & Hayes, S. C. (2016). Examining the role of psychological inflexibility, perspective taking, and empathic concern in generalized prejudice. *Journal of Applied Social Psychology*, 46(3), 180-191. <https://doi.org/10.1111/jasp.12355>
- Lewis, C. (2012). *The relationship between improvisation and cognition* [Tesis de doctorado, University of Hertfordshire]. University of Hertfordshire Research Archive. <https://uhra.herts.ac.uk/bitstream/handle/2299/8890/05107372%20Lewis%20Carine%20-%20final%20PhD%20submission.pdf>
- Lewis, C. & Lovatt, P. J. (2013). Breaking away from set patterns of thinking: Improvisation and divergent thinking. *Thinking Skills and Creativity*, 9, 46-58. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2013.03.001>
- Löffler, C. S. & Greitemeyer, T. (2023). Are women the more empathetic gender? The effects of gender role expectations. *Current Psychology*, 42(1), 220-231. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-01260-8>
- Lüthi, E., Pichonnaz, L., Schwarz, J., Morier-Genoud, P., Dayer, C., Krustemi, I., Schilter, L., Berney, A., John, C., Dubois, J., Rodondi, P.-Y. & Clair, C. (2022). Preventing sexism and sexual harassment in medical schools by using Theater of the Oppressed as an interactive and reflexive tool. *BMC Research Notes*, 15, Artículo 192. <https://doi.org/10.1186/s13104-022-06084-2>

- Lyvers, M., McCann, K., Coundouris, S., Edwards, M. S. & Thorberg, F. A. (2018). Alexithymia in relation to alcohol use, emotion recognition, and empathy: The role of externally oriented thinking. *The American Journal of Psychology*, 131(1), 41-51. <https://doi.org/10.5406/amerjpsyc.131.1.0041>
- Matera, C., Nerini, A., Di Gesto, C., Policardo, G. R., Maratia, F., Dalla Verde, S., Sica, I., Paradisi, M., Ferraresi, L., Pontvik, D. K., Lamuraglia, M., Marchese, F., Sbrillo, M. & Brown, R. (2021). Put yourself in my wheelchair: Perspective-taking can reduce prejudice toward people with disabilities and other stigmatized groups. *Journal of Applied Social Psychology*, 51(3), 273-285. <https://doi.org/10.1111/jasp.12734>
- McFarland, S. (2010). Authoritarianism, social dominance, and other roots of generalized prejudice. *Political Psychology*, 31(3), 453-477. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2010.00765.x>
- Moya, M. & Morales-Marente, E. (2005). Reacciones psico-políticas ante los ataques terroristas del 11 de marzo de 2004. *Revista de Psicología Social*, 20(3), 331-350. <https://doi.org/10.1174/021347405774277749>
- Navas, M. P., Maneiro, L., Cutrín, O., Gómez-Fraguela, J. A. & Sobral, J. (2020). Associations between dark triad and ambivalent sexism: Sex differences among adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(21), Artículo 7754. <https://doi.org/10.3390/ijerph17217754>
- Olsson, M. & Martiny, S. E. (2018). Does exposure to counterstereotypical role models influence girls' and women's gender stereotypes and career choices? A review of social psychological research. *Frontiers in Psychology*, 9, Artículo 2264. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02264>
- Paredes Buenfil, M. L. (2012). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios de Antropología, Medicina e Ingeniería Química. *Educación y ciencia*, 2(40), 19-32. <http://educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/292/pdf>
- Persson, B. N. & Kajonius, P. J. (2016). Empathy and universal values explicated by the empathy-altruism hypothesis. *The Journal of Social Psychology*, 156(6), 610-619. <https://doi.org/10.1080/00224545.2016.1152212>
- Pohling, R., Bzdok, D., Eigenstetter, M., Stumpf, S. & Strobel, A. (2016). What is ethical competence? The role of empathy, personal values, and the five-factor model of personality in ethical decision-making. *Journal of Business Ethics*, 137(3), 449-474. <https://doi.org/10.1007/s10551-015-2569-5>
- Pornprasit, N. & Boonyasiriwat, W. (2020). The effects of perspective-taking on prejudice reduction among Thais: The moderating role of relational self-esteem. *Kasetsart Journal of Social Sciences*, 41(1), 142-146. <https://doi.org/10.1016/j.kjss.2018.02.012>
- Roets, A. & Van Hiel, A. (2011). Item selection and validation of a brief, 15-item version of the Need for Closure Scale. *Personality and Individual Differences*, 50(1), 90-94. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.09.004>
- Rojas-Solís, J.L. (2010). Sexismo ambivalente en alumnos de la Universidad de Salamanca. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 627-634. <http://www.redalyc.org/pdf/3498/349832327066.pdf>
- Rottenbacher, J. M., Espinosa, A. & Magallanes, J. M. (2011). Analizando el prejuicio: bases ideológicas del racismo, el sexismo y la homofobia en una muestra de habitantes de la ciudad de Lima - Perú. *Psicología Política de la Associação Brasileira de Psicologia Política*, 11(22), 225-246. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpp/v11n22/v11n22a04.pdf>
- Rottenbacher, J. M. & Schmitz, M. (2012). Conservadurismo político y tolerancia hacia comportamientos transgresores. *Psicología Política de la Universidad de Valencia*, 44, 31-56. <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N44-2.pdf>
- Rottenbacher de Rojas, J. M. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política en adultos jóvenes de la ciudad de Lima. *Pensamiento Psicológico*, 7(14), 9-18. <https://www.redalyc.org/pdf/801/80113673001.pdf>
- Rottenbacher de Rojas, J. M. (2012a). Relaciones entre el sexismo ambivalente, el conservadurismo político y la rigidez cognitiva en una muestra de habitantes de la ciudad de Lima. *Psicología desde El Caribe*, 29(2), 229-256. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21324851001>
- Rottenbacher de Rojas, J. M. (2012b). Conservadurismo político y rigidez cognitiva en una muestra de estudiantes y egresados universitarios de la ciudad de Lima. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30(2), 257-271. <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v30n2/v30n2a04.pdf>
- Rottenbacher de Rojas, J. M. (2015). La influencia de la ideología política y la intolerancia a la ambigüedad sobre diversas expresiones actitudinales del heterosexismo. *Pensamiento Psicológico*, 13(2), 7-19. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI13-2.iipi>
- Rottenbacher de Rojas, J. M. & Molina Guzmán, J. (2013). Intolerancia a la ambigüedad, conservadurismo político y justificación de la inequidad económica, legal, educativa y étnica en la ciudad de Lima - Perú. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(2), 253-274. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80429824003>
- Schwartz, S. H. & Boehnke, K. (2004). Evaluating the structure of human values with confirmatory factor analysis. *Journal of Research in Personality*, 38(3), 230-255. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(03\)00069-2](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(03)00069-2)
- Shivarajan, S. & Andrews, R. (2021). Using improvisation to develop emotional intelligence. *Management Teaching Review*, 6(2), 152-163. <https://doi.org/10.1177/2379298119882339>
- Sibley, C. G. & Duckitt, J. (2008). Personality and prejudice: A meta-analysis and theoretical review. *Personality and Social Psychology Review*, 12(3), 248-279. <https://doi.org/10.1177/1088868308319226>
- Sibley, C. G. & Overall, N. C. (2011). A dual process motivational model of ambivalent sexism and gender differences in romantic partner preferences. *Psychology of Women Quarterly*, 35(2), 303-317. <https://doi.org/10.1177/0361684311401838>
- Sibley, C. G., Wilson, M. S. & Duckitt, J. (2007). Antecedents of men's hostile and benevolent sexism: The dual roles of social dominance orientation and right-wing authoritarianism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 33(2), 160-172. <https://doi.org/10.1177/0146167206294745>
- Sidanius, J., Kteily, N., Sheehy-Skeffington, J., Ho, A. K., Sibley, C. & Duriez, B. (2013). You're inferior and not worth our concern: The interface between empathy and social dominance orientation. *Journal of Personality*, 81(3), 313-323. <https://doi.org/10.1111/jopy.12008>
- Sidanius, J., Pratto, F., Van Laar, C. & Levin, S. (2004). Social dominance theory: Its agenda and method. *Political Psychology*, 25(6), 845-880. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2004.00401.x>
- Song, Y. & Shi, M. (2017). Associations between empathy and big five personality traits among Chinese undergraduate medical students. *PLOS ONE*, 12(2), Artículo e0171665. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0171665>
- Sparkman, D. J., Eidelman, S., Dueweke, A. R., Marin, M. S. & Dominguez, B. (2019). Open to diversity: Openness to experience predicts beliefs in multiculturalism and colorblindness through perspective taking. *Journal of Individual Differences*, 40(1), 1-12. <https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000270>
- Stewart, C. P. (2016). *Effects of improv comedy on college students* [Disertación de doctorado, Illinois State University]. ISU-ReD: Research and eData. <https://doi.org/10.30707/ETD2016.Stewart.C>

- United Nations Development Programme. (2020). *Human development report 2020. The next frontier: Human development and the Anthropocene*. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdr2020.pdf>
- World Health Organization. (2013). *Global and regional estimates of violence against women: Prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*. https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/85239/9789241564625_eng.pdf
- Zakrisson, I. (2005). Construction of a short version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) scale. *Personality and Individual Differences*, 39(5), 863-872. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.02.026>

Fecha de recepción: Julio de 2022.

Fecha de aceptación: Marzo de 2024.

ONLINE FIRST

ANEXO A

Cuestionario Integrado y Reducido de Rigidez Cognitiva

Revise cada una de las siguientes afirmaciones y marque en qué grado considera usted que se adecuan a su forma frecuente de pensar, sentir y actuar. Use la escala que se le presenta donde: 1 = *Totalmente en desacuerdo* y 6 = *Totalmente de acuerdo*.

Para responder, considere que las **situaciones ambiguas** son aquellas que no tienen una solución clara o única, sino que presentan matices o no están del todo definidas.

	Totalmente en desacuerdo			Totalmente de acuerdo		
	↓					↓
1. Me disgustan las situaciones ambiguas.	1	2	3	4	5	6
2. Intento evitar situaciones que son ambiguas.	1	2	3	4	5	6
3. Los problemas que no pueden ser considerados desde un único punto de vista me intimidan un poco.	1	2	3	4	5	6
4. No tolero bien las situaciones ambiguas.	1	2	3	4	5	6
5. Evito situaciones que son demasiado complicadas como para que yo las comprenda o interprete fácilmente.	1	2	3	4	5	6
6. Soporto bien situaciones ambiguas. (*)	1	2	3	4	5	6
7. Me gusta enfrentarme a problemas lo suficientemente complejos como para ser considerados ambiguos. (*)	1	2	3	4	5	6
8. Evito resolver problemas que deben verse desde distintas perspectivas	1	2	3	4	5	6
9. Me gusta tener un estilo de vida estructurado.	1	2	3	4	5	6
10. Me desagradan mucho las situaciones impredecibles.	1	2	3	4	5	6
11. No me gusta involucrarme en una situación sin saber qué puedo esperar de ella	1	2	3	4	5	6
12. Me parece que una vida bien ordenada y con horarios regulares se adapta a mi temperamento.	1	2	3	4	5	6
13. Para mí, establecer una rutina me permite disfrutar más de la vida.	1	2	3	4	5	6
14. No me gustan las situaciones que son inciertas.	1	2	3	4	5	6
15. La incertidumbre me atemoriza.	1	2	3	4	5	6
16. Pensar en la incertidumbre me hace sentir deprimido/a.	1	2	3	4	5	6
17. Afrontar la incertidumbre es una experiencia que me destroza los nervios.	1	2	3	4	5	6
18. Cuando siento incertidumbre respecto a lo que haré próximamente, tiendo a sentirme perdido/a.	1	2	3	4	5	6
19. Me preocupo cuando una situación es incierta.	1	2	3	4	5	6
20. Cuando tomo una decisión, me paraliza el miedo a cometer errores.	1	2	3	4	5	6

(*) Las respuestas de estas preguntas deben invertirse para calcular la puntuación total de la prueba, media de todos los puntajes de respuestas.